

QUE SE CUMPLA, SEÑOR por Javier Leoz

Tu liberación,
en tantas personas atadas
por el dinero, la infelicidad,
la angustia, la opresión, la apatía,
la mentira, la debilidad o la tristeza.

Tú presencia
en los que quieren vivir y no pueden
en los que levantándose, caen de nuevo
en los que luchando, pronto se cansan
en los que hablando demasiado
no siempre dicen la verdad

QUE SE CUMPLA, SEÑOR

La VERDAD que nos traes, Señor;
e ilumines los caminos de nuestro vivir
los pensamientos de nuestra mente
los pasos de nuestra fe
los proyectos de nuestro existir

QUE SE CUMPLA, SEÑOR

Que vienes a salvarnos
Que te acercas porque andamos perdidos
Que nos hablas, porque estamos huérfanos
Que nos miras, porque andamos solitarios
Que nos amas, porque estamos necesitados

QUE SE CUMPLA, SEÑOR

- PRECES, PADRE NUESTRO

- **ORACIÓN:** Dios todopoderoso y eterno: ayúdanos a llevar una vida,
según tu voluntad, para que podamos dar en abundancia frutos de
buenas obras en nombre de tu hijo predilecto,

Por Jesucristo, nuestro Señor

GRUPO ORACIÓN

PARROQUIA BAPTISMO DEL SEÑOR

III^o Domingo Tiempo Ordinario

Infancia Misionera

24 enero de 2010



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para
comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía
Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del
Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el
Señor Jesús.**

Hoy se cumple la Palabra de Dios

Cuando Jesús de Nazaret en la sinagoga de su pueblo afirma que hoy se cumple la Palabra de Dios y que según el relato de Isaías viene a liberar a los cautivos, realmente comienza su vida pública, porque con las palabras del profeta define su misión. Hoy también se cumple en nosotros la Palabra de Dios porque asistimos a su grandeza y misterio sin, casi, darnos cuenta de lo que hace por nosotros. Y desde nuestro convencimiento de que somos Hijos de Dios —como Jesucristo nos dice— hemos de iniciar nuestra misión de ayudar a los hermanos —a todos—y, sobre todo, a los más pobres y necesitados.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 1, 1-4; 14-21

Ilustre Teófilo. Muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han verificado entre nosotros, siguiendo las tradiciones transmitidas por los que primero fueron testigos oculares y luego predicadores de la Palabra. Yo también, después de comprobarlo todo exactamente desde el principio, he resuelto escribírtelos por su orden, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea, con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan. Fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el Libro del Profeta Isaías y desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: --"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor".

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba, y se sentó.

Toda la sinagoga tenía los hijos fijos en él. Y él se puso a decirles:

-- Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN por Javier Leoz (www.betania.es)

1.- Cuando todavía siguen vivas en las retinas de nuestros ojos las imágenes de la tragedia de Haití, qué reconfortante es escuchar el evangelio de este domingo "Me ha enviado para dar la Buena Noticia los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista". Necesitamos en los momentos de soledad o de prueba, más que interrogantes (que pueden existir) respuestas. Y, la contestación ante tantos cautivos, pobreza, opresión, muerte o angustia, hemos de ser nosotros:

Nuestra generosidad: para librar a tantos pobres de la esclavitud de la pobreza

Nuestra oración: para que los que no ven, puedan descubrir la claridad en el horizonte de sus vidas

Nuestro compromiso: para que este mundo nuestro (bailando sobre tantos contrastes de riqueza y de pobreza, de alegrías y de tristezas) pueda cambiar –poco a poco- con nuestra forma de vivir y de pensar.

2.- A Dios, puede que en algunos momentos, lo echemos de menos. Que, incluso, miremos hacia el cielo pidiendo o exigiendo alguna intervención, algún rasgo de su presencia ante muchos desastres humanos que nos asolan. Pero, el Señor, Aquel que nació en Belén, que va creciendo y desarrollando su vida pública nos recuerda: hoy se cumple esta noticia, esta Palabra que acabáis de escuchar. Y, cuando miramos tantas escenas dolientes del mundo, no podemos menos que concluir que es verdad: que necesitamos de un Dios que dé salida a tanta miseria. Que, el mundo nuestro, se ocupa –en muchas ocasiones- de los dramas de la tierra en cuanto que son noticia pero que, otras personas (con la cruz en el corazón y la fe en los labios) van procurando (un día sí y otro también) luchar a favor de la justicia y de los más desheredados del mundo. Es entonces, cuando la Palabra se cumple, se practica y se escucha por el testimonio de misioneros, sacerdotes o voluntarios que liberan y sueltan a tantas personas de la pobreza, la muerte o la soledad.

3.- Demos gracias al Señor en este domingo. Lo esperábamos y lo descubrimos en el rostro de un Niño en Belén. Lo ansiábamos y, ahora, lo vemos de pie en medio de una sinagoga dando cumplimiento a lo que los profetas anunciaron durante siglos: el Mesías está entre nosotros. **¿Seremos capaces de percibir su voz** en medio del ruido de la feria que es la vida? **¿Contemplaremos su mano en las manos que ayudan y se solidarizan por los más necesitados? ¿Acogeremos a ese Cristo sufriente** en el sufrimiento de aquellos donde el dolor o la mala suerte aprieta?

4.- Necesitamos, hoy más que nunca, de buenas noticias. De periódicos, radios y televisiones que anuncien que, por fin, el camino del hombre va despejándose con el viento de la felicidad y de la paz. Pero, mientras tanto, una alegría que nadie nos puede robar, una buena noticia que nadie puede eclipsar es que, Jesús, es lo mejor que puede salir a nuestro encuentro. En los momentos amargos, en las horas duras, en la tristeza y en el dolor.